

***La edad de oro de Revista de Occidente****The Golden Age of Revista de Occidente*

Xavier Agenjo  
Fundación Ignacio Larramendi

El día 15 de abril de 2026 tuvo lugar en la sede de la Fundación José Ortega y Gasset–Gregorio Marañón un acto de presentación de la primera fase de la digitalización del Archivo Ortega. En concreto, esta fase inicial se centra en la digitalización de la primera época de la Revista de Occidente, comprendida entre 1923 y el inicio de la Guerra Civil. El proyecto es fruto de la colaboración entre la Fundación Ortega-Marañón y la Comunidad de Madrid, en el marco de un convenio suscrito entre ambas instituciones. Intervinieron en el acto Jesús García Calero (ABC), José Andrés Rojo (El País), Alberto Ojeda (El Cultural) y Fernando Vallespín (Revista de Occidente).

La digitalización de esta primera etapa de la revista permite acceder a textos de gran relevancia. Entre ellos destaca la temprana traducción de *La metamorfosis* de Kafka, anterior a otras versiones europeas. No existe certeza sobre la autoría de dicha traducción: en ocasiones se ha atribuido a Borges, quien no lo negó en ciertos momentos, aunque posteriormente lo desmintió. También se ha señalado la posible intervención de Margarita Nelken, sin que exista confirmación documental. Esta incertidumbre se debe, en parte, a la pérdida del archivo de Ortega, destruido durante la Guerra Civil, lo que impide esclarecer definitivamente este tipo de cuestiones.

Esta primera fase se limita, por tanto, a la digitalización de la *Revista de Occidente*, sin que se hayan proporcionado detalles sobre las siguientes etapas del proyecto ni sobre la futura integración del archivo en la web. Según el Censo-Guía del Ministerio de Cultura, el Archivo reúne la biblioteca personal de José Ortega y Gasset, cedida por sus herederos, compuesta por unos 13.000 volúmenes. Este fondo constituye el núcleo de la actual Biblioteca, que alcanza los 70.000 volúmenes y una colección de aproximadamente 140 títulos de revistas, muchas de ellas de difícil localización. A ello se suma un fondo documental sobre Ortega (4.532 referencias), destinado a reunir información sobre la proyección, ediciones y traducciones de su obra.

Asimismo, la Biblioteca, integrada en el catálogo de la Red de Bibliotecas del CSIC, ha incorporado a lo largo del tiempo diversos legados y donaciones, accesibles a través de la web institucional. Sin embargo, estas 4.532 referencias documentales no parecen formar parte todavía del proyecto de digitalización presentado, aunque cabe suponer que podrían incorporarse en fases futuras.

La digitalización permite consultar los textos, pero presenta importantes limitaciones. No existe búsqueda a texto completo ni un sistema de metadatos estructurados; se trata, en esencia, de archivos PDF con texto oculto e imágenes a doble página. La consulta se realiza mediante índices de autor, sin posibilidad de búsqueda cronológica ni por otros criterios. El sistema no es interoperable ni agregable por recolectores externos, y se mantiene bajo un régimen restrictivo de derechos. En consecuencia, la localización de contenidos resulta poco eficiente y no permite explotar plenamente el corpus documental.

En este sentido, el proyecto responde a un modelo tecnológico ya superado, alejado de los estándares actuales de las humanidades digitales. Carece de funcionalidades presentes en iniciativas como la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica o el Arxiu de Revistes Catalanes Antiques, así como en proyectos pioneros como el Epistolario de Menéndez Pelayo.

Sería deseable trasladar estas consideraciones a los responsables del proyecto, incluyendo a la Comunidad de Madrid, que cuenta con una amplia experiencia en el desarrollo de iniciativas digitales de calidad, como la Biblioteca Digital de la Comunidad de Madrid, cuyos fondos son accesibles e interoperables a través de plataformas como Hispana y Europea.